

humanidad, que aun para el 2019, demuestra que sigue llevando vidas consigo (254).

Guillermo Pupo Pernet
University of Arkansas

Enrique Foffani. *Vallejo y el dinero: formas de la subjetividad en la poesía*. Lima: Editorial Cátedra Vallejo, 2018. 414 pp.

A partir de la obra poética y narrativa, artículos periodísticos y epistolario de César Vallejo, junto con sus traducciones, piezas teatrales, ensayos, tesis, reportajes, carnés y cartas postales, el docente e investigador argentino Enrique Foffani realiza un profundo y esclarecedor estudio sistemático sobre el tópico del dinero y Vallejo en su libro *Vallejo y el dinero: formas de la subjetividad en la poesía*. Considera los planteamientos de Walter Benjamin sobre la experiencia —constituida por hechos de tradición fijados en el recuerdo y, también, por los sedimentados a menudo inconscientemente en la memoria, que conjugan lo individual y lo colectivo— y realiza una notable síntesis a partir de la vida de Vallejo (que da cuenta, por ejemplo, de su rechazo económico al contrato social de ese entonces), en un contexto signado por el marco general de la modernidad, cuyo centro era y sigue siendo la economía monetaria. El libro da cuenta, en general, de una clara “sensibilidad andina [en Vallejo] y rechazo de las pautas económicas, políticas y culturales [...] y el contrato social que pretende aprisionarlo” (11), como lo señala también en su prólogo Ricardo González Vigil. Este rechazo propi-

cia la generación de un sujeto no integrado, debido a que, precisamente, en tiempos del capitalismo y la “filosofía del dinero”, como lo indica el propio Foffani, “al sujeto moderno le está vedado el acceso a la experiencia, entendida como dialéctica entre lo individual y lo colectivo” (119). En Vallejo, pues, se da una conjugación en que la memoria social se encuentra en rol dialéctico con la memoria individual, con reajustes y reinterpretaciones, y como “integración que equivale simbólicamente a una visión cósmica” proveedora de sentido (119). Además, el análisis contextual y de las experiencias de la vida y del lenguaje de Vallejo se ve enriquecido porque Foffani considera el influjo de las corrientes literarias (como en el caso del Romanticismo, el Modernismo y el Vanguardismo), así como las ideas de Georg Simmel, expuestas en su obra *Filosofía del dinero* (1900), sobre el sujeto moderno y su acción social (al que, precisamente, define a partir del hacer y las esferas de sus actividades), con lo que aporta a su mejor comprensión.

Asimismo, Foffani establece, en relación con lo señalado, que a través de toda la obra de Vallejo se encuentra un trayecto de contigüidad que el poeta plantea entre poesía y economía, determinado, en general, por el hecho de que Vallejo se encontró con la sociedad capitalista en el Perú, y, en particular, por su experiencia laboral diversa, así como por los efectos o estragos de la economía capitalista, “injusta y execrable” (54), que descubrió en la poesía de modernistas latinoamericanos en tiempos de una sociedad mercantilizada. Por ello, como afirma Foffani,

Vallejo “habla del lenguaje de la poesía para decir lo que la falta de dinero ocasiona en la vida del artista y del hombre” (34), con lo que da cuenta no sólo de una situación de escasez material o precariedad, sino que, además, revela una relación entre poesía y pobreza (que, en la sociedad capitalista, se expresa entre poesía y dinero) que, a su vez, da cuenta de otra relación, entre dolor y dinero.

Por otra parte, en cuanto a la estructura, la obra se compone de ocho capítulos. En el primero, “La escena contemporánea del dinero”, este resulta una presencia recurrente que resiste los cambios en la poesía vallejiiana, desde las primeras composiciones hasta las últimas. Sin duda, esto se relaciona con el hecho de que “la lucha que entabla el poeta contra el capitalismo ha sido más cruenta, más inhumana, más desoladora en términos de sobrevivencia y manutención” (39) si se la compara, por ejemplo, con la del novelista en el mundo del mercado, o con el hecho de que, en la modernidad capitalista, se acentúa el valor que adquieren los epistolarios de los poetas, y en especial cuando estos son pobres. En las misivas de Vallejo, las referencias al dinero, “que siempre falta” (332), resumen todas sus escenas y “ofrece batalla al capitalismo” (55) al volverlo providencial e intentar transformarlo en otra cosa fuera del mercado. Ello ocurre porque, precisamente, como lo señala Hans Magnus Enzensberger en su obra *Zigzag* (1999), la poesía es “el único género que refracta el valor dinero porque no entra en el mercado”, porque “no obtiene dinero” (53), como dice Foffani; pero también, en

este capítulo, se da cuenta de la presencia de relaciones seculares entre poesía y dinero que datan su aparición desde los albores de la cultura, y que pueden sintetizarse en el hecho de que la poesía no obtiene dinero, pero sí lo interpela y puede hablar de él y de la carencia económica de diverso modo, como en el caso de Vallejo, que entendía la escritura poética como “un trabajo cuyo rédito no es un medio, sino un fin en sí mismo [...] solo remunerado por el talento de la creación” (53).

Luego, en el capítulo 2, “Poesía y capitalismo en *Trilce*: la pérdida de la experiencia y el alquiler del mundo”, se señala que en el segundo libro de Vallejo y, en particular en el poema XXIII, se incorpora el concepto de *experiencia vivida*, que, por una parte, define los “efectos del capitalismo”, así como “una contraofensiva al proceso destitutorio” (112) generado por el primero, como forma de oposición crítica a este. Por otra parte, pone de manifiesto una explosión lingüística que afecta tanto a la semiótica como a la semántica. Asimismo, se da cuenta de que Vallejo describe el capitalismo como un “mundo desmaternizado” y “en alquiler” (131), vinculado a la ciudad, donde esta se presenta como sede del dinero y en oposición al mundo rural y conservador.

En el capítulo 3, “*Trilce*: la constitución del sujeto en la deconstitución”, se colige, a partir del análisis de un poema condensatorio de la obra (*Trilce* XXVI), que Vallejo expresa un juego constante entre imaginación poética y alusión histórica en el propio discurso poético, ya que remite a un *pasado* –histórico e individual– *no pasado*, pues tal retorna

siempre y coexiste con el presente como construcción de “sitios de la memoria de un sujeto” (137), con lo cual, memoria y sujeto quedan insertados en la historia. Según Foffani, se puede concluir que el tiempo fundante de *Trilce* es un “pasado no pasado”, no concluido, y, consecuentemente, en ese contexto, el sujeto de la enunciación procura constituirse en un movimiento de afirmación y negación al mismo tiempo. Sin embargo, al intentarlo, comprueba su imposibilidad, ya que, al recordar, el sujeto no es ya el sujeto recordado, por lo que su memoria, que se liga a la melancolía, hace de este un sujeto huérfano, fragmentado, que revela, en *Trilce*, una oralidad que corresponde a una polifonía de voces que refieren, precisamente, esa afirmación y negación imposible de constitución que el sujeto procura y que propicia una nueva forma de subjetividad en la poesía.

El capítulo 4 se titula “La poesía como especulación. De *Los poemas juveniles a España, aparta de mí este cáliz*”. Así, en los denominados *Poemas juveniles*, se analiza la expresión “oro negro”, por ejemplo, que hace referencia al dinero mal habido (en el poema “Sombras”). En *Los heraldos negros* (1919), el enunciado “oro absurdo” funciona como metáfora monetaria que alude a las condiciones materiales que impone la economía dineraria, cuya sede es el espacio urbano desde donde el sujeto poético enuncia y opuesto a su lugar rural de origen. En *Trilce* (1922), el enunciado “oro en desgracia” signa una relación del sujeto de enunciación con el capitalismo que se refiere a la desgracia de la existencia del dinero y la desgracia de no tenerlo

para vivir. En *Poemas humanos* (1939), la injusticia social aparece como producto del sistema capitalista y alude a una metáfora monetaria sobre la pobreza y el dinero: “la cantidad enorme de dinero que cuesta el ser pobre” (176). Y en *España, aparta de mí este cáliz* (1939), con el enunciado “el oro mismo será entonces de oro”, Vallejo expresa su intención de aniquilación del dinero y de erradicación del mundo capitalista.

En el capítulo 5, “El guano de *Trilce*: vanguardia y economía política”, se hace referencia a que, en su anhelo de ruptura con la tradición, propio de la poesía vanguardista con que se relaciona, Vallejo busca sustituir, más allá de aspectos reales de la economía, el oro por el guano, que, semánticamente, implica abundancia, riqueza y fertilidad, y, etimológicamente, expresa extraterritorialidad lingüística, por ser una voz de origen quechua (*wanay*).

En el capítulo 6, “La cólera del paria: el *Epistolario* de César Vallejo”, se revela a través del análisis de las cartas del poeta una contradicción entre su intención de afirmarse en el mundo y la falta de recursos económicos, mas no retóricos, que se lo impide.

Posteriormente, en el capítulo 7, “Las ilusiones perdidas: la carta de llegada a París (carta del 14 de julio de 1923)”, que dirige a su hermano Víctor, se da cuenta de que Vallejo idealiza la Ciudad de la Luz, lo que se contrasta con una segunda carta, en la que sí da cuenta de su situación y carencia económica.

Finalmente, en el capítulo 8, “Lectura de un billete y una moneda: avatares de una paradoja”, Foffani sostiene que el billete de diez

mil intis emitido en 1986 por el Banco Central de Reserva del Perú y la moneda conmemorativa de César Vallejo que se acuñó en 1992 muestran como figuración el semblante de Vallejo ligado al dinero, con lo que se produce una “numismática de la ironía” (387), pues resulta paradójico que, pese a su posición contra el dinero, su efigie haya sido inscrita en billetes y su rostro acuñado en monedas. Así, en su conjunto, la obra de Foffani aborda en profundidad y de forma crítica una temática poco visitada en la extensa bibliografía existente sobre César Vallejo y su producción literaria, razón por la que se puede afirmar que el libro de Foffani es de especial importancia para la literatura vallejana. Su lectura resulta, sin duda, más que recomendable.

Paolo de Lima

Universidad de Lima / UNMSM

Catalina Quesada y Kristine Vanden Berghe, eds. *El libro y la vida. Ensayos críticos sobre la obra de Héctor Abad Faciolince*. Liège: Presses Universitaires de Liège-Universidad EAFIT, 2019. 204 pp.

Héctor Abad Faciolince es probablemente uno de los escritores colombianos más reconocidos y exitosos del siglo XXI. Sus libros, publicados a partir de 1991, además de la entusiasta acogida mediática y popular y de las innumerables traducciones a otros idiomas, han concitado la permanente atención de críticos y académicos. La lectura y el estudio de una obra que incluye entre otras dimensiones un notable compo-

nente periodístico constituye una oportunidad excepcional para dar cuenta no solo de sus propias complejidades estéticas y de los problemas editoriales y culturales del mundo globalizado, sino también para abordar la historia reciente de Colombia. En medio de procesos históricos de violencia política, catástrofes sociales, sistemáticos actos de violación a los derechos humanos y criminalidad, este país intenta, con muchas dificultades, abrirse paso hacia una existencia en paz. Abad Faciolince, como espectador, protagonista trágico y narrador de este doloroso tejido de historias, construye una obra que no solo no intenta escapar de esta realidad, sino que precisamente se construye a partir de su memoria y su dolor. Por otro lado, en su dimensión más técnica, la escritura de Abad Faciolince surge en medio de otro tipo de convulsiones, en este caso en relación con los problemas literarios derivados en buena parte del desafío que representa para cualquier escritor colombiano encontrar una voz propia en un mundo acostumbrado a García Márquez y en medio de una sociedad que celebra y sublima las producciones culturales asociadas con el mundo de traficantes de drogas y sicarios.

El volumen *El libro y la vida. Ensayos críticos sobre la obra de Héctor Abad Faciolince* es entonces una oportuna y muy necesaria compilación de artículos que abordan con profundidad y amplitud la escritura de Abad y que se constituye en un instrumento fundamental para su estudio y comprensión. Catalina Quesada y Kristine Vanden Berghe, las editoras, recogen trabajos que transcri-